

Reflexiones sobre una década de prácticas profesionales de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación; Huatulco, Oaxaca

Mario Alberto Gómez Rivera^{1*} & Israel Morales Becerra¹

Resumen

El presente escrito expone los resultados de evaluación cuantificados de las prácticas profesionales realizadas por los estudiantes de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la Universidad del Mar durante su primer acercamiento al sistema laboral a través de una encuesta aplicada a los supervisores de los practicantes. Instrumento que nos permite reflexionar sobre los aportes a nivel regional, estatal y nacional de los universitarios en la década que abarca del 2007 al 2016. Las evaluaciones y la retroalimentación por parte de sus empleadores respecto a su primer acercamiento al contexto profesional, son analizadas mediante una visualización de datos para determinar las tendencias de participación en sectores específicos de la comunicación. Esto nos ayuda a comprender la elección de su espacio como practicantes, mismo que les sirve para desarrollar lo aprendido en las aulas. Obteniendo como parte de los resultados, una evaluación positiva casi en la totalidad de los practicantes.

Palabras clave: Universitarios, Ciencias de la Comunicación, Universidad del Mar, Prácticas Profesionales, Oaxaca.

Abstract

This paper presents the quantified evaluation results of the professional practices carried out by the students of the degree in Communication Sciences of the Universidad del Mar during their first approach to the labor system through a survey applied to the supervisors of the practitioners. Instrument that allows us to reflect on the contributions at the regional, state and national level of university students in the decade spanning 2007 to 2016. The activities and feedback received from their employers regarding their first approach to the professional context, are analyzed through a data visualization to determine the participation trends in specific sectors. This helps us to understand the choice of their space as practitioners, which helps them to apply what they have learned in the classroom. Obtaining as part of the results, a positive evaluation almost in the totality of the practitioners.

Key words: University, communication science, labor system, professional context, Oaxaca.

Recibido: 30 de enero de 2019

Aceptado: 15 de marzo de 2019

¹ Instituto de Ciencias de la Comunicación, Universidad del Mar campus Huatulco. Ciudad Universitaria, Santa María Huatulco 71989, Oaxaca.

* Autor de correspondencia: marioalberto@gmail.com (MAGR)

Introducción

¿Por qué es pertinente hablar del salto de la televisión a las comunidades virtuales, de los cambios de monitor a la pantalla del dispositivo móvil, de los movimientos apresurados de la tecnología y la información cuando se está hablando de la formación profesional de los estudiantes de la licenciatura en ciencias de la comunicación en el contexto de la Costa de Oaxaca? La respuesta se tiñe sola cuando analizamos una década en el seguimiento de los estudiantes en sus actividades de prácticas profesionales y sus resultados durante los cambios culturales y tecnológicos que el mundo ha sufrido en el periodo de tiempo registrado.

Es común pensar que dos conceptos al analizarlos se oponen por sus principios esenciales. Un ejemplo es el color blanco y en el negro que pertenecen a un universo de colores; un par de elementos como las dos caras de una moneda, prontitud y simplificación de los signos para la inmediata respuesta a un problema. Como primer punto se plantea establecer una conexión entre dos factores que parecen antagónicos pero son dos variables del contexto educativo universitario en torno a la Licenciatura de Ciencias de la Comunicación (LCC) del estado de Oaxaca: caso Región de la Costa. Estamos hablando de la riqueza cultural que poseen, por un lado, y la transformación tecnológica de su entorno que incide directamente en los jóvenes, por el otro. Estos dos factores subyacen en un paradigma digital al que se están enfrentando los universitarios y que revisaremos mediante la información generada en el Departamento de Estancias Profesionales de la Universidad del Mar, institución de educación pública de nivel superior del estado de Oaxaca. En específico analizamos los datos recopilados de un total de 192 alumnos que han sido practicantes profesionales y la métrica de tiempo es de diez años (2007-2016). Esto para plantear; ¿Qué está sucediendo con los universitarios de la LCC de la UMAR al establecer su primer contacto con el mundo laboral? Entendiendo la marcada diferencia entre lo digital y lo analógico que se transforma en una incesante

velocidad de simbolización a la que está sujeta nuestra sociedad. Observando cómo es que la profesionalización de esta carrera también está cambiando en los rubros de la academia, la forma de producir contenido, los sistemas de comunicación y en la manera de trabajar; elementos que determinan la participación de nuestros estudiantes durante su periodo de prácticas.

Paradigma cultural universitario de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación

Es pertinente señalar que no es lo mismo una formación académica universitaria en las ciudades que en las regiones descentralizadas. Se requiere mencionar esto porque antes de entender el paradigma digital de nuestros practicantes de LCC, el principio del análisis subyace en la diversidad cultural de Oaxaca. Los elementos diferenciadores que el individuo adquiere como principios de identidad, se diversifican por cada una de las ocho regiones del estado. Dichos valores se verán nutridos con los aportes que tenga una Institución de Educación Superior (IES). Aunque parezca, que de nuevo hablamos de otro par de temas que se contraponen en el esquema del estado oaxaqueño: universidad y cultura son en última instancia una conexión indivisible desde el primer contacto entre ellas. Un par de elementos orgánicos de un sistema multivalente nutrido con constantes transformaciones a nivel global por la conectividad e interrelación de los individuos.

Los síntomas de conciencia participativa con respecto a la cultura son tangibles en las políticas internacionales desde 1997. Ese año, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura, crea el Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (UNESCO-IESALC) como parte del plan de desarrollo regional de la educación universitaria. Un año después, en la Conferencia Mundial de Educación Superior de la UNESCO de 1998, se comenzó una serie de discusiones y recomendaciones por parte de los participantes para el compromiso y la creación de una Responsabilidad Social

Universitaria, buscando enfrentar los desafíos que encaraban las universidades en la sociedad y sus respectivas manifestaciones culturales. Ya en el año 2012 se estableció una agenda para la inclusión social por parte de las universidades a través de los siguientes ejes:

a) Responsabilidad que parte de saber gobernarse a sí misma.

b) Llevar a cabo la formación de ciudadanos competentes.

c) Una ética en sus deberes y responsabilidades orientados por un compromiso con las metas, la voluntad general y los intereses de bienestar de la sociedad (Aponte 2015).

En el tema de la cultura en los programas de la IELSAC sale a flote el rubro de la Responsabilidad Social Universitaria como nos especifica Bastida (2012) "En el nuevo milenio, las políticas educativas se plantean con un propósito diferente, una educación intercultural que incorpore los saberes tradicionales desde el contexto local y cultural de los pueblos." Al hablar de las Ciencias de la Comunicación, desde una postura exacta hasta la forma de programa educativo, estamos abordando una fibra central de la manifestación humana, por ello es importante entender como los valores culturales son aprovechados en la academia para fortalecer el aporte de LCC desde el contexto oaxaqueño. Con estas bases se entiende la participación activa de los universitarios de la UMAR en el ámbito cultural y cómo sus pensamientos son estructuras históricas que se enriquecen con información allegada a diversos grupos étnicos y repercute en las estancias. Podemos vislumbrar la constante necesidad de profesionalización en el ámbito de la comunicación cultural, como lo veremos en los resultados numéricos y cualitativos de la presente investigación al mostrar la participación en una década, de los jóvenes en instituciones que trabajan con la cultura.

Para seguir contextualizando el valor determinante que tuvo el tema cultural en selección de sus prácticas profesionales repasemos los datos que de ellos se tienen. De acuerdo con la encuesta intercensal del Instituto Nacional de Geografía y Estadística del 2015, el estado de

Oaxaca cuenta con 3,967,889 habitantes. Cifra de la cual los jóvenes de 15 a 29 años representan el 24.9 por ciento; es decir 989,020 individuos. En el rubro de la educación superior, tenemos que del total de dichos jóvenes solo el 11.2 por ciento asisten a la universidad; la más rezagada del país INEGI (2015). Si hablamos de la Costa de Oaxaca que es la región donde la UMAR tiene su participación, la cifra cae hasta el 6 por ciento de los jóvenes estudiando el nivel superior DIGEPO (2017). Parte del desarrollo regional que describe la UNESCO encuentra sus desafíos en el contexto en que se planteó el proyecto de la UMAR en su propósito de contribuir a la formación integral de las personas inmersas en un medio cultural determinado por la región costa. Al ser parte integral de una creciente población a través de uno de sus campus, ubicado al sureste del territorio mexicano; en el municipio de Santa María Huatulco del estado de Oaxaca. Su pertinencia está en la estrategia para cubrir la demanda de profesionales con un amplio desafío para atender las condiciones de su entorno. Generando influencia y al mismo tiempo nutriéndose de las actividades del quehacer cotidiano de los locatarios como: prestación de servicios turísticos, actividades agropecuarias y el comercio por mencionar los de mayor impacto local INEGI (2015). Esto condiciona a que la UMAR, de manera participativa, construya una agenda de compromisos en el campo de la responsabilidad social con las necesidades específicas del municipio y por ende, la cultura circundante de la comunidad, no se vea sino como una estrategia en la formación de los universitarios. Datos sobre las aportaciones cuando una IES se instala en una población, aunque sea en una escala de crecimiento no esperada, se ven reflejada de forma concreta en el reforzamiento de valores sociales, de convivencia, el fomento al análisis de los problemas del entorno, un crecimiento en el surgimiento de ideas y la solución de problemas. Es importante señalar, como parte de la responsabilidad social de las universidades, tomar una postura hacia la mediación de los principios culturales determinantes del individuo. Es decir, la formación universitaria que compete a la participación de regiones

culturalmente definidas, está obligada a situarse entre las herramientas profesionales que apoyan a los individuos y que fomenten las manifestaciones culturales.

Problematizar a la comunicación desde la educación superior en diferentes latitudes es pensar en otros sistemas de saberes que nos apoyan a redirigir los programas entendiendo que: al igual que las universidades modelan a las comunidades, las comunidades también modelan a las IES. Esto es relevante para la gestión de la Coordinación de Prácticas Profesionales, pues para cubrir la necesidad de los estudiantes, se debe buscar la ampliación y la firma de convenios con Instituciones de corte cultural para el programa de LCC. No es la arquitectura de los cuatro muros blancos y una pizarra en el centro la que determina el proceso de pensamiento, son las ideas que fluyen junto con el conocimiento milenario de sus comunidades de origen de los practicantes, que impregnan de forma tangible los resultados en la realización de las prácticas profesionales y su formación universitaria. Esta tendencia la observamos en la siguiente lista, que muestra algunas instituciones de carácter cultural, que marcan la tendencia participativa de los estudiantes hacia los valores culturales de la región.

El impacto de las ideas, pensamientos y creaciones de los individuos, se configura en ecos que resuenan en las aulas, los espacios de consulta y los puntos de convivencia que tienen las universidades. Debemos de problematizar que la cultura y los valores de un individuo son intangibles y no es sino hasta la convivencia cotidiana donde terminan manifestándose e inclusive modelando las estructuras inorgánicas de cemento y pintura de tono neutro en receptores de ideas que provienen de diversas visiones étnicas y son proyectadas en el espacio educativo de la UMAR. Esto como una respuesta inherente al constante reordenamiento de los valores culturales, siempre vivos y frágiles como equilibrio de la vida cotidiana. El elemento cultural debe entenderse tanto en sus virtudes como en sus riesgos como lo expone Georges Balandier con la banalización cultural "... culturas que

se hacen más homogéneas, porque cada vez son más comunicantes, más similares, y, por lo tanto, empobrecidas por la desaparición progresiva de las diferencias más significativas." Balandier (1988), situación donde la universidad juega un papel fundamental para preservar los valores culturales originarios.

La institución universitaria y su presencia en cualquier comunidad, reordena el paisaje (como soporte de la memoria colectiva, otra de las definiciones de Balandier) con el transcurrir del tiempo genera una forma permanente del espacio social. En estos espacios la correlación del universitario con su campus se vuelve modelador desde ambas partes. La institución construye bases para el desarrollo de los individuos pero las instituciones también se ven modeladas por las cargas culturales que los jóvenes poseen en el contexto multicultural del estado de Oaxaca. La idea central de este apartado, está en entender como se potencializa las diferencias y no buscar una homogenización de los jóvenes, puesto que el aporte social se basa en lo que su perspectiva de origen puede generar en el mundo laboral.

Paradigma tecnológico de los universitarios de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación

El día de hoy nos corresponde problematizar un momento como ningún otro en la educación universitaria, donde las fronteras de la comunicación analógica y los principios culturales se van transformando en espacios que son, rápidamente ocupados por las factibilidades de las nuevas herramientas tecnológicas. Condicionando a nuestra carrera en el cambio de lo analógico a lo digital, del *Prime time* al *my time*; del protagonismo mediático de la figura icónica a, los productos de los usuarios de las redes sociales. Estos pueden ser ejemplos que interpretan a grandes rasgos la forma de conectividad de los estudiantes el día de hoy, pero que inciden en su decisión vocacional. Hasta hace una década podíamos tomar las palabras de Jesús Martín-Barbero para contextualizar nuestro contexto social con los medios de comunicación: porque "La televisión estaba transformando nuestra

forma de consumir los productos convirtiendo experiencias y procesos de la localización de saberes y desplazamiento de fronteras entre imaginación y razón, saber e información, trabajo y juego” (Barbero 2002).

El televisor como instrumento y la señal que se transmite, fue desde el principio un referente en la cultura juvenil al encontrar en la pantalla un medio de comunicación para descubrir, la violencia, la sexualidad, y las permisiones que se configuran como productos para ser consumidos ávidamente. Pero también para encontrar referentes en los futuros trabajos; aspiraciones provenientes de las imágenes proyectas en la pantalla; que ya no solo fungía como imaginario colectivo sino como un condicionante de acciones. Estas palabras se ajustan a la métrica y nos muestra que en el año del 2013 la participación de los interesados por el medio de la televisión sube considerablemente, mientras que para el año 2016 es nula como veremos en los resultados del presente artículo.

Entendiendo que en la actualidad la presencia de los medios de conectividad 2.0 forman parte de la cotidianidad. Sería aventurado afirmar que la tecnología de comunicación inalámbrica se utiliza de manera eficiente en los espacios universitarios respecto a la sociedad. El uso de teléfonos inteligentes es tan común que llega al 72.2% de la población de seis años o más, citando los resultados de la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares ENDUTIH (INEGI 2018). La manifestación de las TICs en la sociedad no es algo novedoso, hemos sido rebasados en teoría y técnica quedando como afirma, Covadonga que lo verdaderamente trascendente e innovador es: “i) cómo utilizarlas coherentemente, como instrumento que aporte conocimiento, transmisor de valores y desarrollador de competencias profesionales, y ii) cómo evaluar su uso en un entorno digital sumamente cambiante” (Covadonga 2018).

La jerarquización geográfica-académica es un factor que altera los sistemas de interpretación de los medios y por ende el interés de los jóvenes hacia las actividades profesionales de

la carrera en Comunicación. Por esto último, no es de sorprender que al problematizar la carrera a nivel nacional nos encontramos con una marcada centralización del conocimiento, la educación y la investigación en torno a la comunicación. Datos de Fuentes (2010) nos arrojan que las investigaciones de LCC se desarrolla más en cinco universidades del país con tres cuartas partes de las publicaciones a nivel nacional: La Universidad de Guadalajara (UdeG) La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), El Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), La Universidad Iberoamericana (UIA) y la Universidad Metropolitana (UAM) Fuentes (2010). Estos datos nos dan pie a analizar el nivel de interés de los universitarios en torno a la investigación la cual refiere un marcado ascenso en la segunda mitad del periodo de medición correspondiente a cinco años que van del 2012 al 2016 (Fig. 4).

Podemos observar una centralización de instituciones educativas y el desarrollo de investigación en la zona centro del país, que también concentra un mayor desarrollo económico. Esto es revelador y no es coincidencia, pues como búsqueda de un espacio de formación, los jóvenes de la UMAR seleccionan a la Ciudad de México como la segunda opción geográficamente hablando, fuera del territorio oaxaqueño, para sus experiencias con el mundo profesional.

También es importante mencionar el cambio individual que reflejan los estudiantes de LCC de la UMAR al entrar a la carrera universitaria porque equivale a una ruptura generacional de las actividades sociales, económicas y tecnológicas. Un estilo de vida que se modifica desde el mencionado paradigma tecnológico puesto que los avances y los instrumentos de comunicación son completamente diferentes a los de sus padres en la vida cotidiana de las comunidades que en su mayoría son zonas rurales. Para ello tendríamos que revisar las transformaciones que sufren a la par las comunidades actuales y cómo se definen los estudiantes ante estos retos sociales. Margaret Mead (1971) clasificó bajo el concepto *postfigurativo*, una forma sustancial

de interpretar nuestro quehacer como individuos con respecto al pasado generacional. Nos atrevemos a afirmar que durante su preparación en la LCC; así como en cualquier otra licenciatura podemos construir arquetipos formativos, es decir, que en cualquier punto geográfico en el que se establezca un proyecto con bases en el desarrollo, las transformaciones generacionales son intrínsecas, sobre todo las basadas en las actividades de profesionalización que determinan el desarrollo de cada uno de los individuos. El arquetipo *post-figurativo*, desde la parte conceptual, debe entenderse por el principio de la preparación universitaria que es diferente a las actividades: económicas, sociales, tecnológicas de la generación anterior. Es decir, que su quehacer dista de las realizadas por sus abuelos y sus padres que posiblemente no contaron con una formación educativa superior. Inclusive en los casos donde el estudiante tuviera familiares de mayor edad y la misma profesión, los medios han cambiado tanto que generan un distanciamiento en el aprendizaje adquirido sobre todo por la presencia de los sistemas tecnológicos de comunicación. Es decir, nuevos modos de percibir y de sentir, de oír y de ver, como específica Barbero (2002). Brechas generacionales construidas por los avances tecnológicos en donde la métrica temporal pierde sus escalas y los giros de 360° se van uniendo en bucles cada vez más pequeños observables en el transcurso de una década de participación de los jóvenes en las diferentes empresas, como ejemplo; en los últimos 3 años del análisis, los estudiantes realizaron prácticas en: Mientras Tanto en México, un portal digital de noticias; *Hub Impulsor Social* (Impact Hub Oaxaca) Institución de comunicación digital; Revista Revelaciones, espacio magazine de difusión digital, empresas que han emergido en la web 2.0.

Material y métodos

Abordamos la problemática de la LCC en torno a las Prácticas profesionales en dos vertientes diferenciadas: el paradigma cultural entorno de los estudiantes y el paradigma tecnológico de los medios de comunicación de

nuestro tiempo. Con estos principios se realizó un análisis visual de los datos arrojados por la encuesta, aplicada a los empleadores en el periodo del 2007 al 2016. Con una muestra de 192 encuestas se obtuvieron los datos que indican el desempeño de los estudiantes de Ciencias de la Comunicación dentro de un ámbito laboral profesional.

Las encuestas entregadas a la coordinación de Estancias profesionales fueron llenadas y a su vez validadas con una firma y sello de las diferentes empresas en las que los universitarios realizaron sus prácticas; el cuestionario evalúa los siguientes rubros: Conocimiento de su área, Disciplina, Cooperación, Responsabilidad, Iniciativa, Sociabilidad, Expresión Oral y Escrita, Presentación personal, Confiabilidad y discreción en el manejo de la información, y Conducta. Posteriormente fueron vaciadas en una hoja de cálculo generando la base de datos de la que se desprendieron los datos interpretados. En la parte final de los resultados se muestra una tabla con las evaluaciones recabadas hacia los estudiantes por instancias de corte público, privado y social a nivel nacional que dimensionan la participación de los practicantes de Ciencias de la Comunicación en el sector laboral.

Resultados

Los datos mostrados a continuación son resultado del análisis de información que nos indica el nivel de relación que tienen los estudiantes con áreas de desarrollo profesional, participación generacional, cambio analógico a digital, participación geográfica y por último, una evaluación realizada por los empleadores con diez indicadores. El análisis visual de los datos nos ayuda a dimensionar las condiciones de participación de los estudiantes durante una década de la actividad de prácticas profesionales en la influencia cultural y el paradigma tecnológico de las comunicaciones con el cambio analógico a digital tangible en el aumento y disminución, en las prácticas que realizaron en torno a la industria televisiva.

La cantidad de alumnos que realizan su estancia profesional se basa en la matrícula

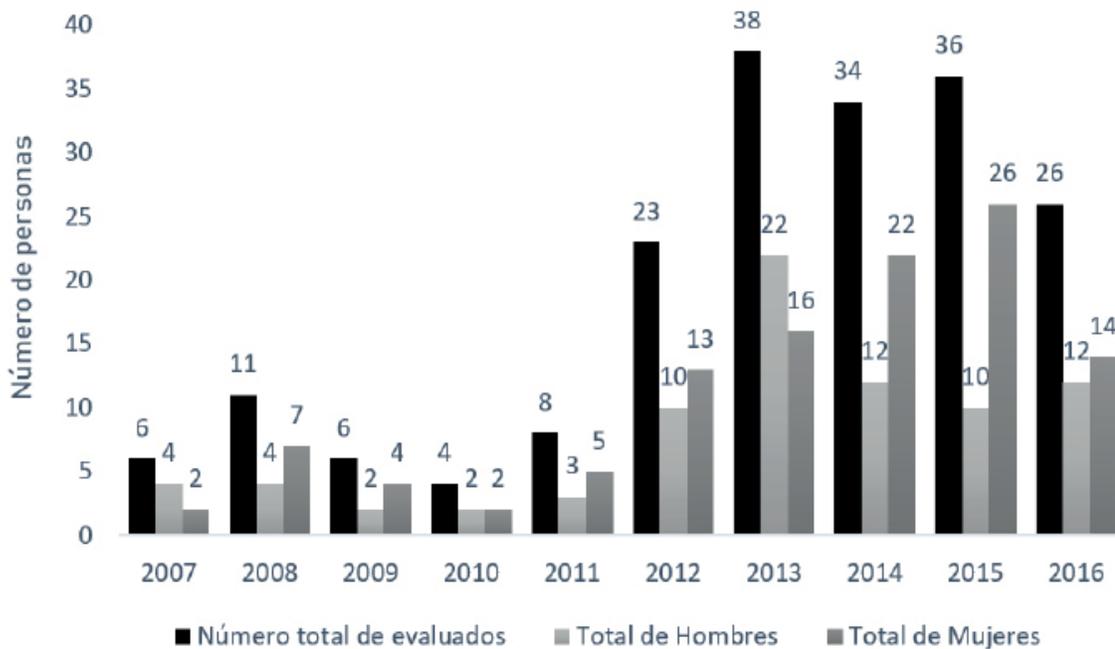


Figura 1. Número de alumnos por año que realizaron prácticas profesionales de la Licenciatura de Ciencias de la Comunicación de la Universidad del Mar.

generacional que es variable de una a otra. La presencia de los estudiantes se incrementó a partir de la segunda mitad del periodo de estudio. De los 192 alumnos que realizaron su estancia, el porcentaje de participación de las mujeres es del 57.8% mientras que el 42.2 por ciento restante corresponde a los hombres. Observamos en los diez años que solo el correspondiente al 2007 y el 2013 muestra una mayor participación de los hombres. La presencia de las mujeres es mayoría en los años registrados, lo que muestra la predominancia del género.

Llama a la atención los datos mostrados en la figura 2 ya que se observa un equilibrio en los porcentajes de participación en los diferentes segmentos institucionales. Para facilitar la interpretación de los datos se realizó una segmentación referenciada por el tipo de prácticas que desarrollaron los universitarios. Observamos que solo las catalogadas como: agencias de noticias, instituciones de gobierno, radio-televisión y televisión, mostraron cifras de solicitud por debajo del 15%.

Mientras que solo por una décima por encima del 15 por ciento se vinculó con periódicos y revistas, el 16.6% a radio y la misma cifra para instituciones educativas y de investigación, el 17.1% para instituciones de cultura, porcentaje que refiere un mayor interés de los practicantes. En la métrica de "otro" están recabados los datos de los universitarios que realizaron sus actividades en empresas no vinculadas a la comunicación pero abarcaron áreas internas de comunicación como es el caso de: comunicación organizacional, publicidad y promoción, entre otras; en espacios como: Hoteles, Asociaciones Civiles, Organismos Ambientales Internacionales, micro empresas, etcétera. Es importante señalar que en la cifra de 4.1% correspondiente a la variable de TV y Radio se segmentó de esa forma porque las actividades de los practicantes no solo se limitaban a un medio, sino que la empresa contaba con señales de transmisión para ambos receptores.

En el último año del estudio, las cifras correspondientes a la participación en

Porcentaje de participación en las instituciones de comunicación

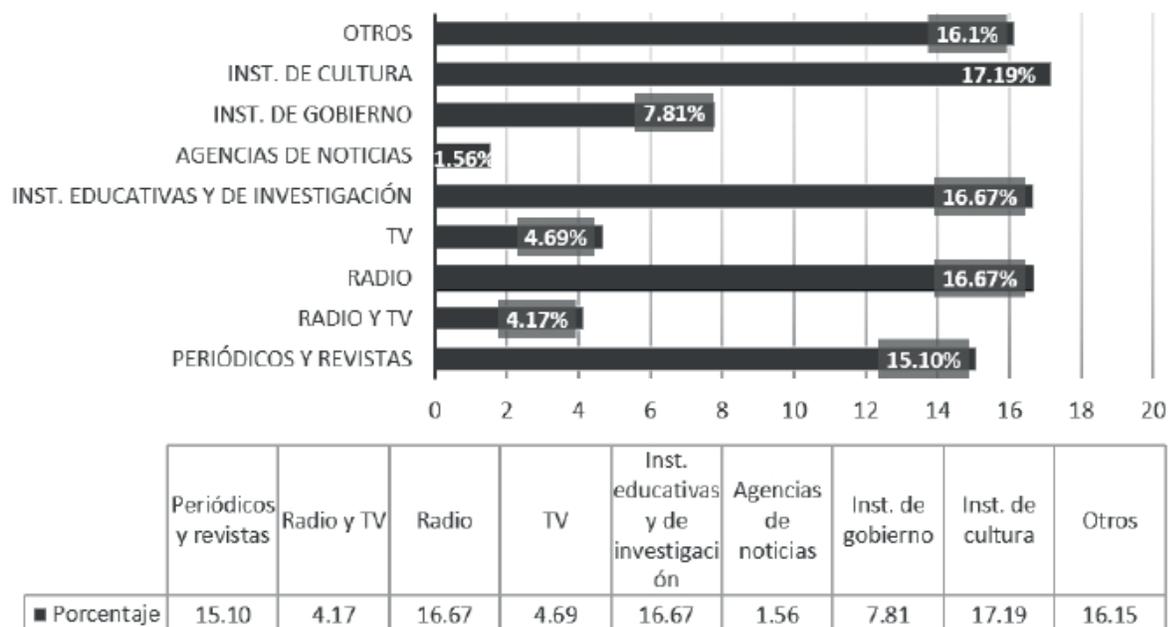


Figura 2. Porcentaje de participación de los estudiantes en relación al tipo de instituciones durante sus prácticas profesionales del periodo de 2007-2016.

televisión muestra un nulo acercamiento por parte de los practicantes universitarios (Fig. 3). En una perspectiva más amplia, se observan contrastes muy marcados al llegar a cero en los años del 2008, 2009, 2012, 2015 y 2016 donde no hubo ninguna práctica profesional en radio y televisión, contrario a los años 2007, 2010, 2011, 2013 y 2014 donde la participación estuvo presente en este segmento.

Las instituciones educativas y de investigación corresponden a las segundas de mayor demanda para los universitarios, notándose los periodos de incremento. Esto se ve reflejado en el 16.6% de las estancias profesionales que se realizaron en este tipo de institución en todo el país. Esta es la segunda más alta en las métricas de participación, y justamente en el periodo del 2011 al 2016 vemos que los jóvenes no han dejado de tener presencia en dichas entidades, alcanzando en el 2015 el mayor registro.

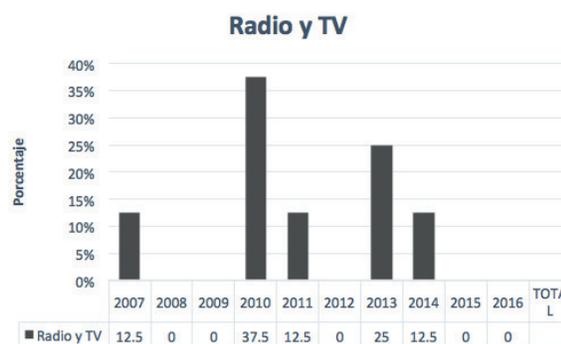


Figura 3. Porcentaje de participación de los estudiantes durante sus prácticas profesionales en el área de radio y televisión durante el periodo de 2007-2016.

Del total de los practicantes, la distribución en los estados y sus porcentajes fue la siguiente: Oaxaca con el 55.21%, seguido de la Ciudad de México con el 33.85%, Nuevo León

Inst. educativas y de investigación

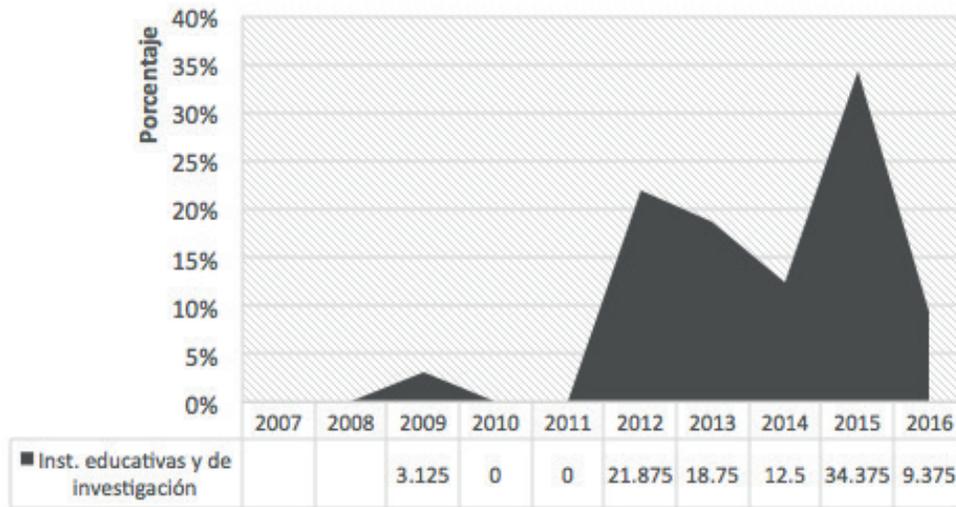


Figura 4. Porcentaje de participación de los estudiantes que realizaron sus prácticas profesionales en el área de instituciones Educativas y de investigación durante el periodo de 2007-2016.

2.6%, Chiapas 0.52%, Hidalgo 1.04%, Morelos 2.08%, Edo. De México, Sinaloa, Puebla, Nayarit, Baja California Norte, Veracruz, S. L. Potosí y Guanajuato con el 0.52 %, respectivamente. Con respecto a la Ciudad de México, el 2014 fue el año con mayor número de solicitantes con el 20.8% superando a Oaxaca que registró un 11.3% de los solicitantes. La curva de crecimiento que se visualiza nos arroja datos útiles en la comparativa entre los dos resultados de dichos puntos. Aquí debemos de señalar que durante los años 2012, 2013, 2014, 2015 y 2016 la matrícula creció y con ella la cantidad de solicitudes fue mayor.

Tenemos el vaciado de datos de las evaluaciones generadas por los empleadores conforme a las actividades realizadas por los estudiantes en la década revisada. En esta tabla se observa, dividido por año, lo correspondiente a las evaluaciones negativas y positivas en los siguientes rubros: Respecto de la calidad de la residencia, sólo el uno por ciento estuvo evaluado como deficiente, mientras que el 57.2% se evaluó positivamente como excelente. En relación al conocimiento de

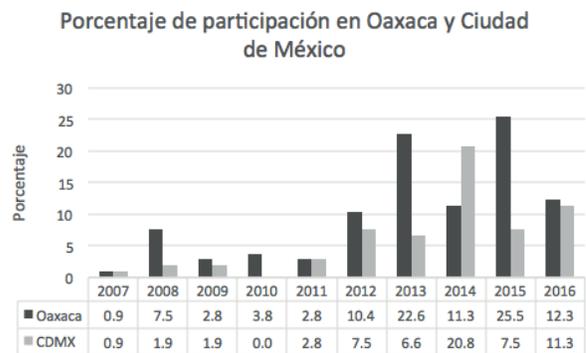


Figura 5. Porcentaje de participación de los estudiantes durante sus prácticas profesionales en relación a los estados de Oaxaca y la Ciudad de México en el periodo del 2007 al 2016.

su área, nadie de los empleadores evaluó a los jóvenes como deficiente, con un conocimiento mínimo resultó el 3.65%; el segmento de empeño por reafirmar sus conocimientos obtuvo el 57.29%, lo que nos refiere la perseverancia de los practicantes por mejorar su conocimiento, sin embargo, el rubro de excepcional conocimiento del área contó con el 39.06%. Lo que tiene que ver con ser practicantes disciplinados, solamente una persona

fue calificada como indisciplinada, pero el 95.31% fueron considerados con un alto sentido de disciplina. A la pregunta de si fueron cooperativos, ninguno fue desconsiderado, un 70% fue evaluado como que colaboró sin reservas en cualquier actividad. Casi todos mostraron un alto grado de responsabilidad (98.96%), solamente dos personas de un total de 192, fueron consideradas irresponsables. Un 5.73% fue evaluado con poca iniciativa, mientras que el 48.96 por ciento utilizó su iniciativa adecuadamente. En la evaluación de sociabilidad el 0.52% realizó sus actividades siendo receloso o poco sociable; mientras que el 63.54% fue considerado con una habilidad de integración en los grupos de trabajo, habilidad indispensable para que los objetivos de la empresa puedan lograrse. Respecto a la expresión oral y escrita, ninguno de los practicantes se percibió como deficiente, pero sí un 46.35%

mostró una buena expresión oral y escrita. Ninguno de los evaluados fue considerado como que se haya presentado informalmente a laborar, y un 56.35% obtuvo excelencia en su presentación personal. Ninguno rompió el valor ético de confiabilidad y discreción en el manejo de la información, solamente dos personas fueron consideradas poco confiables y discretas, mientras que 98.96 por ciento fueron consideradas personas confiables y discretas. Por último, nadie mostró una conducta inadecuada, un 15.63 por ciento tuvo una conducta aceptable, y finalmente el 84.38 por ciento mostró excelente conducta (Tabla I).

Discusión

La formación profesional en el área de ciencias de la comunicación tiene un punto de encuentro necesario en relación a sus fortalezas culturales; a esto se integra la vertiente del cambio

Tabla I. Información con datos generados por las encuestas aplicadas a los responsables directos durante las prácticas profesionales de los estudiantes de la Universidad del Mar en periodo de 2007-2016.

Áreas de evaluación	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	Total	Porcentajes
Calidad de la residencia												
Deficiente					1				1		2	1.04
Aceptable		2	2		1	1	5	1	4	2	18	9.38
Buena	3	6	4	2	5	8	9	8	11	6	62	32.29
Excelente	3	3		2	1	14	24	25	20	18	110	57.29
TOTAL											192	100.00
Conocimiento de su área												
Deficiente											0	0.00
Conocimiento mínimo		2			1			1	2	1	7	3.65
Empeño por reafirmar sus conocimientos	4	8	5	4	6	15	21	19	12	16	110	57.29
Excepcional conocimiento del área	2	1	1		1	8	17	14	22	9	75	39.06
TOTAL											192	100.00
Disciplina												
Indisciplinado			1								1	0.52
Descuidado en su comportamiento						1		2	4	1	8	4.17
Alto sentido de disciplina	6	11	5	4	8	22	38	32	32	25	183	95.31
TOTAL											192	100.00
Cooperación												
No coopera											0	0.00
Coopera esporádicamente									2		2	1.04
Colabora por sí mismo satisfactoriamente	1	7	1	2	2	6	13	7	6	9	54	28.13
Colabora sin reservas en cualquier actividad	5	4	5	2	6	17	25	27	28	17	136	70.83
TOTAL											192	100.00
Responsabilidad												
Irresponsable								1	1		2	1.04
Responsable	6	11	6	4	8	23	38	33	35	26	190	98.96
TOTAL											192	100.00

Continuación de la tabla I.

Iniciativa												
Sin iniciativa											0	0.00
Rutinario, tiene poca iniciativa		2	1		2	1		1	3	1	11	5.73
Utiliza su iniciativa adecuadamente	4	5		2	3	11	24	18	13	14	94	48.96
Busca la oportunidad para utilizar su iniciativa	2	4	5	2	3	11	14	15	20	11	87	45.31
TOTAL											192	100.00
Sociabilidad												
Receloso, poco sociable										1	1	0.52
Retraído, pero amable y cortés		4	1	2	1		1	1	2		12	6.25
Capacidad para convivir con las personas	4	4	2	1	1	6	12	12	7	8	57	29.69
Habilidad de integración en los grupos de trabajo	2	3	3	1	6	17	25	21	27	17	122	63.54
TOTAL											192	100.00
Expresión oral y escrita												
Deficiente											0	0.00
Aceptable			2		2	3	8		3		18	9.38
Buena	4	9	3	2	3	9	12	19	14	14	89	46.35
Excelente	2	2	1	2	3	11	18	15	19	12	85	44.27
TOTAL											192	100.00
Presentación personal												
inadecuada											0	0.00
aceptable	2	4	2	1	1	3	2	4	2	1	22	11.46
Buena	3	3	1	2	2	7	14	10	12	8	62	32.29
Excelente	1	4	3	1	5	13	22	20	22	17	108	56.25
TOTAL											192	100.00
Confiabilidad y discreción en el manejo de la información												
No confiable y no discreto											0	0.00
Poco confiable y discreto						1			1		2	1.04
Confiable y discreto	6	11	6	4	8	22	38	34	35	26	190	98.96
TOTAL											192	100.00
Conducta												
inadecuada											0	0.00
aceptable	3	3	3	2	1	3	6	2	5	2	30	15.63
Excelente	3	8	3	2	7	20	32	32	31	24	162	84.38
TOTAL											192	100.00
Número total de evaluados	6	11	6	4	8	23	38	34	36	26	192	
Total de Hombres	4	4	2	2	3	10	22	12	10	12	81	
Total de Mujeres	2	7	4	2	5	13	16	22	26	14	111	

tecnológico a la que los jóvenes se exponen en los medios de comunicación y ven influenciados su ejercicio como practicantes profesionales. Es importante señalar que éstas prácticas pueden solicitarse en virtud de estar inscritos de forma regular a partir de estar cursando el sexto semestre de la licenciatura, lo que involucra un conocimiento base para la resolución de las problemáticas a las que se van a enfrentar en el simulacro de su ámbito laboral. Las evaluaciones positivas de los practicantes

han permitido ofrecerles una retroalimentación integral para su formación curricular en el apartado de experiencia que les facilite la tarea de solicitar empleo en dependencias gubernamentales, privadas o asociaciones civiles. Como individuos configurados en el contexto de Oaxaca, su solución, al mencionado requisito para la titulación se encuentra en la participación mayor de las dependencias culturales. Esto tiene mucha relevancia porque la información que reciben a través de

la coordinación de prácticas profesionales se plantea solo para informar y no generar tendencias en las decisiones. Sus decisiones giran entorno a los valores que poseen desde sus lugares de origen y las fluctuaciones tecnológicas que la sociedad esta sufriendo en torno a la Comunicación. para que vislumbren que no solo es un requisito indispensable para su titulación, sino que forma parte de su desarrollo y ejercicio profesional.

Conclusión

Entendiendo que diversas instituciones como la Secretaría del Trabajo y Previsión Social advierten sobre una situación desfavorable donde el desempleo de los jóvenes y la excesiva competencia laboral avizora lo que les espera, es indispensable pensar en estrategias que les ayuden a tener una mayor cantidad de oportunidades como lo es, la experiencia. La evolución de la tecnología y los cambios sociales se da de manera natural en la universidad porque es un puente que conecta el desarrollo de los estudiantes con las determinaciones culturales de la región. Encontramos que los estudiantes de la carrera de Ciencias de la Comunicación se enfrentan con disyuntivas nunca antes afrontadas, es decir, el paradigma tecnológico que está sucediendo a nivel nacional, revelado por el cambio de los medios de comunicación y el comportamiento de los receptores de los mensajes mediáticos. Por lo mismo debemos plantearnos de manera obligatoria, la inherencia social que las IES tienen al participar en la elaboración de una agenda de desarrollo para el estado de Oaxaca y cómo esto puede incidir en la valoración de la cultura originaria para potenciar la fortaleza de los jóvenes universitarios de esta región; y por ende en la toma de decisión de los estudiantes en la selección del lugar para realizar sus prácticas profesionales. La estructura física y cognitiva de un espacio universitario, nunca es la misma bajo determinantes de temporalidad y de participación activa de los sujetos, si no se encuentra vinculada a los procesos de aprendizaje en un contexto multicultural. En pocas palabras, las universidades están obligadas a adaptarse a la influencia social circundante,

razón que nos ayuda a entender por qué las instituciones de mayor interés para el desempeño profesional de los practicantes de la UMAR son en instituciones de corte cultural mientras que las vinculadas con la televisión van en descenso. El resultado final en el presente artículo está sintetizado con la ayuda de las evaluaciones generales de los jóvenes universitarios, casi en su totalidad positivas y apoyan la posibilidad de un posicionamiento posterior en los puestos de trabajo formales. La información ayuda a construir mejores marcos institucionales para el desarrollo de las fortalezas implícitas en los jóvenes. Estos resultados estructuran la red de conexiones con instituciones y empresas nacionales y extranjeras de corte cultural para la LCC, mostrando que: al igual que los jóvenes son formados por las universidades, los estudiantes con el tiempo van modelando a las instituciones educativas.

Agradecimientos

A la Universidad del Mar por las facilidades para el desarrollo del presente trabajo. A dos árbitros anónimos que enriquecieron el presente documento con sus comentarios.

Referencias

- Aponte, E. 2015. La responsabilidad social de las universidades: implicaciones para América Latina y el Caribe. 1ª ed., UNESCO-IESALC, San Juan, Puerto Rico, 293 pp.
- Balandier, G. 1988. Modernidad y Poder, El desvío antropológico. 1ª ed., Júcar Universidad, Barcelona, 288 pp.
- Barbero, J. 2002. Jóvenes Comunicación e identidad. Pensar Iberoamérica. Consultado el 17 de diciembre del 2018: <https://www.oei.es/historico/pensariberoamerica/ric00a03.htm>
- Bastida, M. 2012. Políticas Públicas de las Instituciones y Programas Interculturales de Educación Superior en México. Pp: 275-306 In: Daniel M. (ed.), Educación Superior y Pueblos Indígenas y Afrodescendientes en América Latina. Normas, Políticas y Prácticas. 1ª ed., IESALC-UNESCO Caracas, Venezuela.
- Covadonga, M. 2018. Aprendizaje Basado en un Proyecto Docente: Aprendizaje, creatividad, innovación y

- nuevos roles en la formación de profesorado en la era digital. *Revista Complutense De Educación* 29(4): 1253-1278
- DIGEPO. 2017. Informe primer trimestre 2017. Consultado el 27 de febrero de 2019: http://www.digepo.oaxaca.gob.mx/recursos/informes/2018/2018_T1_IPA.pdf
- ENDUTIH. 2018. Comunicado de prensa Número 105/18. Consultado el 15 de diciembre del 2018: http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2018/OtrTemEcon/ENDUTIH2018_02.pdf
- Fuentes, R. 2010. Maestrías en Comunicación en México: análisis comparativo de sus perfiles de producción y reproducción académica. *Comunicación y sociedad* (14): 13-48.
- INEGI. 2015. Información por entidad. Consultado el 27 de febrero de 2019: <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/oax/poblacion/educacion.aspx?tema=me&e=20>
- Mead, M. 1971. *Cultura y compromiso*. 2ª ed., Granica, Buenos Aires, 134 pp.
- SEP. 2016 Panorama de la educación superior en el estado de Oaxaca. Consultado el 13 de diciembre del 2018: http://www.dgesu.ses.sep.gob.mx/Panorama_de_la_educacion_superior.aspx